



LOGROÑO: CIUDAD

Misterioso hallazgo en el camino viejo de Oyón

SE DESCUBRE UN COLMILLO DE MASTODONTE

Ayer por la mañana se produjo un curioso descubrimiento en el Camino Viejo de Oyón. Se trata de un gigantesco colmillo —alrededor de dos metros de longitud— que bien pudiera pertenecer a un mastodonte. Tal es, al menos, la opinión de don José Luis Bozalongo, veterinario titular, que fue llamado para examinar el extraño objeto.

—Se trata de algo que, de momento, yo no me atrevo a calificar. Doctores hay que podrán hacerlo convenientemente. Sin embargo, me parece que el descubrimiento merece la pena y que estaría muy bien que los expertos lo analizasen.

La postura de don José Luis nos parece

muy correcta. Nos facilitó la noticia y nos atendió con gran simpatía, detalles que agradeceremos muy de veras. Nos dijo que él no quiera en absoluto atribuirse mérito alguno. Ha sido un descubrimiento casual y le llamaron a él por sí, como veterinario, podía identificar a qué animal pertenecía el gigantesco colmillo.

—Para ser de elefante pienso que es demasiado grande. Y para ser de mamut parece muy retorcido.

Es muy difícil precisar los años que pueden estar escondidos detrás de esta pieza. En todo caso, se tratará con facilidad de varios miles. ¿Quince, veinte mil? Esperamos

que los expertos en estas materias se pronunciarán sobre el hallazgo.

De momento, nosotros sólo nos limitamos a dar cuenta del descubrimiento, que tiene visos de indudable interés periodístico. El colmillo parece de material ya debilitado por el paso del tiempo y se presenta con la característica de quebradizo. Al principio parecía que se trataba de un tronco; pero pronto se deshizo el error.

El hallazgo ha levantado la lógica curiosidad. En el más breve plazo de tiempo posible trataremos de ofrecer a nuestros lectores la versión científica de este misterioso asunto, que ha venido a animar el panorama veraniego.

CARTAS

Hay que salvar
nuestro Ebro

BASTA DE SUCIEDAD

Señor don José María López Toledo
LOGROÑO

Mi querido amigo:

La dirijo estas líneas por decirle al hombre más calificado, en su triple condición de director de NUESTRA RIOJA, ingeniero en agua y "enfocador al río", para hacer llegar a las altas esferas gubernativas y municipales la alarma de quienes contemplamos horrorizados la vertiginosa transformación de la primera arteria fluvial de la provincia en un peligroso foco de infección, en otra Urmas gaudiente, en un Oria capaz de alejar de sus riberas a las masas, pescadores y bañistas. Nuestro Ebro incompartible, víctima de tantos desastres y desmanas, asista en su curso por todo el término municipal de Logroño, y con mayor profusión en la zona más frecuentada, las más repulsivas e infectas pederaciones humanas y animales, masas de un sebo maloliente y pegajoso, peladuras vegetales y, como es lógico, innumerables peces muertos.

Me conata el interés de nuestros rectores a escala provincial y municipal por los problemas de La Rioja y de su capital, que no excusan de acciones para remediar tan pronto como lo concuerdan la contaminación de un intolerable aliento a la salud pública y a la belleza de nuestro paisaje. También me conata que estamos a tiempo de lograrlo, incluso sin medidas draconianas ni perjuicios graves e irreparables para los culpables de la situación actual, una simple —y esta— indicación de nuestra primera autoridad bacteria para que las fábricas conserveras, la de papas y el matadero industrial deseen a sus residuos un destino distinto del de vertidos alegres e irresponsablemente en el Ebro. Y, si no fuera suficiente, habría que tomar disposiciones más enérgicas por una parte, el Ebro es eterno, si no nos empeñamos en destruirlo, y las industrias son perecederas; por otra, el interés público no puede prevalecer sobre el bien común.

Tengo la firme convicción de que si decide dar publicidad a estas líneas, con las modificaciones que estime oportunas en forma y extensión tendrán con los rectores de la provincia y la capital de que su sentido de la responsabilidad les obligará a una actuación inmediata. Con esto saldremos ganando la Rioja y los riojanos.

Un cordial saludo de su atento amigo, que a. a. m.

L. A.

En la problemática escolar, que la Ley de Enseñanza ha puesto sobre el tapete en muy diversas ordenes, destaca entre otros aspectos el de la desaparición de las llamadas secciones filiales de Institutos, donde se venía impartiendo el bachillerato elemental con indudable éxito. En nuestra ciudad los PP. Capuchinos, junto a su residencia de Vales de Quevara, han representado estos últimos años una de esas filiales, que sirvió para descongestionar el Instituto del Doctor Zubia, haciendo posible la escolarización de cientos de chavales, ya que dicha filial era masculina, y, como consecuencia para procurar enseñanza gratuita a un considerable sector de la población.

Esa desaparición como tal de la filial puede suscitar serios conflictos, y por ello hemos querido que nos aclarara la situación el P. Melchor, superior de la sección de Capuchinos:

—Efectivamente, las filiales desaparecen. Claro que no de repente, sino al compás de la puesta en marcha de la Ley.

—¿Se continúa, por lo tanto, con los cursos de bachillerato elemental del plan antiguo?

—En sí. El curso que viene tendremos todavía tercero y cuarto, y el siguiente seguirá existiendo el cuarto.

—¿Y los cursos desaparecidos?

—Como la ley nos da opción a convertir el centro en otro de Educación General Básica, vamos a iniciar ese ciclo el próximo curso.

—¿Desde quinto?

—Desde quinto.

Y añade el P. Melchor rápidamente:

—Pero ya tenemos todas las plazas cubiertas. No se te ocurra decir que tenemos puestos vacantes.

Realmente, lo de encontrar puestos es una especie de lotería.

Desaparece la filial de los Capuchinos y se convierte en centro de E. G. B.



¿Pero nos interesa enormemente otro aspecto: —¿Cómo se va a resolver el problema de los gastos? —Por convenio con el Estado que todavía no se han concretado en sus condiciones.

El asunto es serio, ya que mientras más conviene no se realicen, la gratuidad es una palabra sin posible aplicación práctica. Y ello supondría en estos casos de transformación la necesidad, entretanto, de cobrar una cuota que ayude a la supervivencia. El dilema es tanto más apremiante, cuanto que también los antiguos Patronatos, con profesorado subvencionado por el Ministerio, han sido declarados a extinguir, y ello repercute en nuestra ciudad de un modo excepcional, porque en nuestra ciudad existen, que nosotros recordamos tres patronatos con una cantidad tremenda de alumnos de los barrios más modestos: el de San Bernabé, el de Los Bocos y el de La Estrella. ¿Qué va a pasar con esas escuelas? ¿Tendrán que cobrar el año que viene? ¿Podrán seguir subsistiendo si no cobran? Pero este mundo de los patronatos bien merece una exploración independiente y una amplia charla con sus dirigentes, que esperamos realizar en breve.

La Sección Filial de PP. Capuchinos ha demostrado sobradamente su eficacia con estos y otros éxitos, y por ello nos alegra que pase ahora a convertirse en un centro de Educación General Básica, en la misma línea de honestidad pedagógica e inquietud cultural. No estamos en condiciones de abandonar obras maduras ni tenemos demasiados lugares donde colocar a los nuevos estudiantes. El único problema que divisan en Logroño es el de los padres, que tanto querrían ver un significado para los padres de familia, y que será preciso abordar con el máximo rigor.

MANUEL DE LAN RIVAS
ODON, HERCUL